

Claves para la implementación efectiva de aprendizaje colaborativo en línea¹

Raidell Avello Martínez, Universidad de Cienfuegos, Cuba. ravello@ucf.edu.cu

Mabel A. Rodríguez Monteagudo, Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, Cuba. mabelanay.rodriguez@nauta.cu

Josep M. Duart, Universitat Oberta de Catalunya (UOC), España. jduart@uoc.edu

Introducción

La forma en que aprendemos y enseñamos avanza en consonancia con la evolución de la civilización humana. Nos encontramos en el inicio de una nueva evolución, como resultado del desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), su introducción y uso intensivo en las dinámicas sociales y en la realidad educativa. La educación hoy debe centrarse en la preparación de las personas para aprender, para ser autónomas en su proceso de acceso y selección de la información relevante, y para adaptarse a las necesidades cambiantes a lo largo de toda la vida (Cobo y Moravec, 2011).

La disminución del costo de acceso a las tecnologías, así como a la conexión a internet, han superado algunas de las barreras para la integración de las TIC por parte de todos los actores de la educación, y les han abierto nuevas posibilidades e intereses. Consecuentemente, los docentes y estudiantes buscan desarrollar habilidades para responder a las demandas de la sociedad del conocimiento, y ser capaces de procesar y aplicar críticamente la información relevante y pertinente en la resolución de problemas, de manera creativa e innovadora.

Para responder a este reto, muchas instituciones educativas han adoptado nuevos entornos de aprendizaje que facilitan un aprendizaje flexible y continuo e incorporan la utilización de las herramientas de trabajo colaborativo en red. El uso intensivo de internet, el desarrollo de la web social o 2.0 y el auge de los dispositivos móviles inteligentes han permitido el desarrollo de nuevos entornos de educación con un alto nivel de ubicuidad e interacción social.

Las herramientas de la web social han captado la atención de todas las modalidades de educación debido a que permiten la comunicación entre sujetos, el rápido acceso a la información y la participación colaborativa, a diferentes niveles, de profesores, estudiantes, así como de toda la comunidad educativa. El

¹ Un resumen y adaptación de: Avello, R., y Duart, Josep. M. (2016). Nuevas tendencias de aprendizaje colaborativo en e-learning. Claves para su implementación efectiva. Estudios Pedagógicos, 42(1), 271-282. Recuperado de: <http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0718-07052016000100017>

uso de todas estas herramientas le ha permitido a la educación en línea avanzar hacia una dinámica colaborativa que permite la construcción social del conocimiento.

Claves para la implementación efectiva del aprendizaje colaborativo en línea

Más de dos décadas de investigación sobre el aprendizaje colaborativo soportado en computadoras (CSCL) evidencian efectos positivos en el aprendizaje. Las tecnologías que se han desarrollado, como las herramientas de la web 2.0 y los dispositivos móviles, generan cambios en la dinámica grupal, enriqueciendo las interacciones y creando oportunidades de compartir y construir conocimiento colaborativamente (Järvelä y Hadwin, 2013). Sin embargo, se ha prestado especial atención a aspectos como el número ideal de integrantes del grupo, composición, herramienta usada, sincronicidad, división de la tarea, entre otras, los cuales no son los únicos aspectos relevantes para implementar con éxito el aprendizaje colaborativo (Kirschner, Paas, y Kirschner, 2009).

A lo largo de la revisión efectuada se pudieron extraer los aspectos básicos y comunes que han permitido llevar a cabo, con efectividad, actividades colaborativas de aprendizaje en línea, estos son:

Formación de los grupos. La creación de los grupos parece una tarea fácil en los entornos en línea, sin embargo, se evidenció que, para evitar problemas de frustración y desacuerdos entre los miembros del grupo, es necesario tener en cuenta aspectos claves como la familiaridad (Janssen et al. 2009) y la empatía (Roberts y McInerney, 2007). Un diseño efectivo de actividades colaborativas debe contar con un grupo formado teniendo en cuenta estas características, aunque se puede brindar un poco de flexibilidad en este sentido, por ejemplo, que los estudiantes puedan seleccionar los miembros del grupo y sus roles.

Selección de la tarea grupal. La selección de la tarea es muy importante, porque no todas las tareas son adecuadas para llevarlas a cabo en grupos, se ha evidenciado que las tareas de mayor complejidad y carga cognitiva son desarrolladas mejor en grupos (Kirschner, Paas, y Kirschner, 2009), sin embargo, en tareas más simples se pierde mucho tiempo en organización y comunicación que no aportan mucho al aprendizaje y que podría utilizarse en otras de aprendizaje individual.

Claridad y flexibilidad de la tarea. Se debe proveer una guía a los miembros del equipo que explique claramente la tarea y garantizar que sea alcanzable en términos de tiempo y esfuerzo. Además, cuando los estudiantes conocen, con detalle, la tarea, su contenido, proceso, objetivos, consecuencias,

resultados esperados, miembros, etc., su compromiso, responsabilidad y pertinencia se incrementa (Juwah, 2006).

Significatividad de la tarea. La significación de la tarea no solo es vital en entornos virtuales de aprendizaje, se ha demostrado también en la enseñanza presencial, que la selección de una tarea, que responda al contexto y que los estudiantes perciban su utilidad en el futuro profesional, es más atractiva y se le presta mayor empeño a su realización y con ello se alcanza un mayor aprendizaje. Permitirles a los estudiantes que propongan temas acordes a los intereses mutuos de los miembros del grupo, controlar y dirigir su propio aprendizaje, conlleva a una creación colectiva de conocimientos más fluida y efectiva (Lin, 2008). Asimismo, tareas contextualizadas en la realidad del estudiante y la utilización de contenidos relevantes puede motivar con mayor fuerza el aprendizaje colaborativo.

Monitoreo y control de la tarea. El docente debe estar disponible para brindar retroalimentación (*feedback*), así como información general y privada durante la mayor parte del proceso colaborativo (Brindley, Walti, y Blaschke, 2009). Además, el docente necesita encausar discusiones que se salgan del tema principal, motivar (Avello-Martínez y Rodríguez-Monteagudo, 2020), activar y promover el debate, sobre todo cuando este no se ha suscitado espontáneamente, ayudar en la creación de relaciones y brindar confianza a los estudiantes.

Conclusiones

El avance de la tecnología digital ha permitido crear entornos que favorecen en gran medida la interacción social, un gran número de aplicaciones han sido diseñadas e implementadas para soportar el aprendizaje colaborativo, conectando los estudiantes, docentes y comunidad de manera sincrónica o asincrónicamente para realizar actividades colaborativas.

Teniendo en cuenta lo anterior, se identificaron dentro de la literatura analizada los principales aspectos a tener en cuenta para llevar a cabo el diseño de actividades colaborativas con eficiencia, como los relativos a la formación de grupos, la selección, claridad, flexibilidad y significatividad de la tarea, y su monitoreo y control.

Referencias

Avello-Martínez, R., y Rodríguez-Monteagudo, M.A. (2020). La importancia de la motivación en la enseñanza en línea. Zenodo. <http://doi.org/10.5281/zenodo.3743818>

- Brindley, J. E., Walti, C. y Blaschke, L. M. (2009). Creating effective collaborative learning groups in an online environment. *International Review of Research in Open and Distance Learning*, vol.10, n.3, 1–18.
- Cobo, C. y Moravec, J. W. (2011). *Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Barcelona: Col·lecció Transmedia XXI.
- Janssen, J., Erkens, G., Kirschner, P. y Kanselaar, G. (2009). Influence of group member familiarity on online collaborative learning. *Computers in Human Behavior*, n.25, 161–170.
- Järvelä, S. y Hadwin, A. F. (2013). New frontiers: Regulating learning in CSCL. *Educational Psychologist*, vol.48, n.1, 25-39.
- Kirschner, F., Paas, F. y Kirschner, P. (2009). A cognitive load approach to collaborative learning: United brains for complex tasks. *Educational Psychology Review*, n.21, 31–42. doi:10.1007/s10648-008-9095-2
- Lin, L. (2008). An online learning model to facilitate learners' rights to education. *Journal*
- Osorio, L. A. y Duart, J. M. (2011). A hybrid approach to university subject learning activities. *British Journal of Educational Technology*, vol.43, n.2, 259–271. doi:10.1111/j.1467-8535.2011.01175.x
- Roberts, T. S. y McInerney, J. M. (2007). Seven Problems of Online Group Learning (and Their Solutions). *Educational Technology & Society*, vol.10, n.4, 257-268.